

aprendido por sí solo a reconocer la presencia de Dios en el mundo y en lo más íntimo de su propia vida sin la fraternidad visible e invisible de todos los que han llevado hasta él la Buena Noticia» (pág. 8).

A lo largo de doce capítulos, con la vivacidad de una predicación facilitada por la rica experiencia del autor en el desempeño de su ministerio sacerdotal, Thomazeau va señalando un camino para descubrir a Cristo en los distintos momentos de la vida del hombre. Ilustra su enseñanza con citas tomadas de la Sagrada Escritura, de libros y autores clásicos de espiritualidad y por supuesto de su propia experiencia personal.

Se descubre una particular insistencia en el ejercicio de las virtudes teologales como camino para llegar a una mayor unión con Dios, y en la recepción de los sacramentos, principalmente de la Eucaristía («presencia real»). Todo ello lo acompaña de ejemplos, anécdotas o sucesos muy gráficos que incluyen desde enseñanzas del Magisterio a experiencias de vidas de santos como S. Agustín, S. Martín, S. Francisco de Asís o Sta. Teresa del Niño Jesús, entre otros.

Sin llegar a ser propiamente un libro de meditación, o una exhortación continuada a vivir la vida cristiana en una mayor unión con Dios, el autor logra atraer la atención del lector y comprometerle a una reflexión sobre su propia vida, su actividad en el mundo y la dedicación de su tiempo y su trabajo a Dios.

C. García Moyano

Monique VERHEECKE, *Dieu et l'homme dialogue et combat*, Centre D'Histoire des Religions («Cerfaux-Lefort», 6), Louvain-la-Neuve 1986, 221 pp., 16 x 24.

Publicación de una parte de la tesis doctoral en teología de la autora, cuyo título completo es: «L'itinéraire du chrétien d'après les Exercices Spirituels d'Ignace de Loyola et leurs pré-supposés anthropologiques» (Louvain-la-Neuve, 1984). En concreto, el presente libro recoge los resultados de un primer estudio de vocabulario (de sentencias, más que de simples términos), apoyado en el texto autógrafo de S. Ignacio. En su síntesis, la autora prescinde de las partes más técnicas y de la introducción histórica. De esta forma, el libro carece de notas, bibliografía, etc., pero recoge la sustancia de la reflexión realizada en la tesis doctoral.

El trabajo está dividido en diez capítulos, y cada uno de ellos a su vez en diez apartados (más las oportunas introducción y conclusión). Los títulos de todos ellos están formados por frases literales del fundador de la Compañía de Jesús, comentadas cada una de ellas individualmente, sin apenas reflexiones de conjunto, salvo la misma ordenación de los temas. Ese orden es el de un concreto itinerario espiritual, fiel al pensamiento ignaciano, que abarca desde el encuentro del hombre con Dios creador hasta la unión con El a través del más puro amor contemplativo; camino visto bajo los dos puntos de vista tradicionales: el de carácter más ascético («combat») y el de tipo místico («dialogue»); dos vertientes de un único camino de relaciones espirituales entre el hombre y Dios, que tan bien conocía, vivió y enseñó S. Ignacio.

F. J. Sesé Alegre

Ildefonso RODRÍGUEZ VILLAR, *Santa María*, Ed. Narcea, Madrid 1987, 189 pp., 11,5 x 21,5.

Este libro consta de cincuenta y nueve pláticas cortas y piadosas sobre